

Anti 2030, esclavitud y el vacío

Manuel Gutiérrez
Algaba



Índice general

1. Introducción	5
1.1. La ONU y la Agenda 2030	5
1.1.1. La Agenda 2030 en los medios y la comunicación . .	6
1.2. La Conspiración 2030 en pocas palabras	7
1.2.1. Los tres ejes de la Conspiración 2030	7
1.3. El principio de autoridad	8
1.4. Como contrarrestar la Agenda	9
1.4.1. Denunciando en los juzgados	10
1.5. Esclavizadores	10
1.5.1. Esclavizadores educativos	11
1.5.2. Esclavizantes familiares	12
1.5.3. Esclavizantes de seguridad	12
1.6. El manido derecho	13
1.6.1. Los nuevos “bienes comunes”	14
1.7. Esclavizadores políticos	15
2. Las amenazas de la conspiración 2030	17
2.1. El baldón de las amenazas	17
2.2. Un diseño satánico	18
2.3. Cruce de tendencias	18
2.3.1. Tendencias visibles hoy en día	19
2.4. Limitaciones que imponen los objetivos 2030	19
2.5. Reducción de la pobreza	20
2.6. Fin de la pobreza	21
2.6.1. Mala educación para la pobreza	22
2.6.2. Autoritarismo y corrupción para pobreza	22
2.7. Un pueblo más tonto	23
2.8. Un pueblo sin libertad económica. Un pueblo de esclavos . .	24
2.9. Un pueblo desterrado	27
2.10. Hambre cero	28
2.11. Salud y bienestar	29

2.12. Educación de calidad	29
2.13. Una sociedad de personas solas ... y de millonarios	30
2.14. Una masa esclava y aforme	31
3. Guía del buen conspiracionista	33
3.1. Reglas del conspiracionismo	33
3.2. ¿Qué es una conspiración?	33
3.3. Reglas de la élite	34
4. Conspiraciones que no se están cumpliendo en la actualidad	37
4.1. Conspiraciones que no se están cumpliendo	37
4.2. La conspiración climática	37
4.3. La conspiración del dinero electrónico	38
4.4. La conspiración de la pérdida de derechos	39
4.5. Los denunciantes de conspiraciones	39
5. Qué hacer	41
5.1. Qué hacer	41
5.2. Los conferencistas y los vende libros	41
5.3. El salvador viene	42
5.4. Organizarse y comunicar	43
5.5. Crear maestros de maestros	43

Capítulo 1

Introducción

1.1. La ONU y la Agenda 2030

En primer lugar, perdón por la estructura del libro. La verdad es que ya la propia Agenda 2030 es reiterativa, confusa y mal estructurada. No he conseguido zafarme de esa “estructura” que ya apunta a otras deformaciones y monstruosidades más graves: subvertir la naturaleza y lo natural.

La Agenda 2030 no es más que la manifestación del verdadero rostro de la ONU y, sobre todo, la élite global, plutocrática, elitista y llena de odio, odio del de verdad, no odio del extraño odio del “delito odio”, también llamado “delito de decir algo que no nos gusta”. Odio en el sentido de desear- y hasta conseguir- la eliminación de lo odiado, en este caso, nada menos que la humanidad. La élite odia a la humanidad y quiere, al menos en parte, eliminarla, quizá en su totalidad. La nueva tecnología permite producir sin “gente”, incluso la inteligencia artificial puede llegar a hacer obsoletos a los científicos y técnicos, esos viejos fieles esbirros del sistema. La élite puede llegar a sustituir absolutamente toda la humanidad por un pequeño, ni siquiera muy grande, ejército de robots que mantenga la infraestructura y produzca los alimentos y los pequeños lujos de esta élite.

Este temor de la élite, que muchas veces deriva en odio, ya fue tratado por Étienne de la Boétie en su opúsculo “Discurso sobre la Servidumbre Voluntaria” en el siglo XV, ya ha llovido, pero el odio-temor de la élite está más fresco que nunca. No hay que olvidar una cosa, la élite depende, es dependiente, de sus sirvientes, y no al revés. De algún modo, la élite necesita compensar este temor, este desequilibrio perpetuo y por ello desprecia o incluso odia al pueblo llano.

En un mundo donde el máximo valor es el dinero, las élites han sabido montarse un magnífico chiringuito llamado ONU desde el que inventarse una nueva religión en la que el hombre contamina, no tiene derecho

a existir, es un estorbo. También, paralelamente, estas élites han sobornado amplísimas capas de regímenes “democráticos”, es decir, regímenes no basados en valores inmutables como las religiones tradicionales o caudillajes tradicionales. Estas “democracias” son sacos inmensos de corrupción e ineficiencia donde el ser humano vive, cada vez más, en un infierno sin esperanza, “paradójicamente”, cuanto más “libres” y ateas son esas sociedades.

Que conste que aquí no preconizamos ningún odio hacia la ONU o las élite financieras del mundo, simplemente constatamos que ese odio hacia nosotros existe. Como mucho nos podrán acusar de ser exagerados, inexactos o mentirosos, aunque nunca se sabe cuando la justicia también está en manos de esta misma élite financiera.

1.1.1. La Agenda 2030 en los medios y la comunicación

La Agenda 2030 se nos refriega por la cara de manera continua en televisión, publicidad institucional del estado, ya sea ayuntamientos, administración central o regional. También editan propaganda como [1, Cuaderno ilustrado de la Agenda], libros muy vistosos que hacen una interpretación vendible de la Agenda, para que vayamos normalizándolo.

En otro nivel, la Agenda 2030 está presente en toda la cultura de masas([4, El Instituto Tavistok]: televisión, música, cine, juguetes, productos de restaurantes de comida basura. Toda esta cultura está impregnada de una serie de valores destructivos y nocivos para la persona. Se trata de arrinconar a la persona, que abandone su dignidad de ganarse la vida, de pensar por si misma, de adorar al Dios que le de la gana, de poder criar y educar a sus hijos, que no sea dueña ni de su cuerpo.

La ONU tiene claro que la gente es esencialmente tonta, como han ido estudiando muchos sociólogos durante todo el siglo XIX y XX, como Gustave Le Bon, [2, La psicología de las masas]. Ya Edward Bernays amenazaba con el poder de la propaganda en manos “estatales” para manipular a las naciones, [3, Propaganda]. Las universidades, bajo el patronazgo de sociedades “filantrópicas” pagadas por estas élites, han estado fomentando y exprimiendo los estudios para tomarle la medida a las masas y a su manipulación. En este momento, la maquinaria propagandística funciona tan bien que es posible esclavizar a toda la humanidad y hacerlo prácticamente sin violencia.

1.2. La Conspiración 2030 en pocas palabras

La conspiración 2030 se trata de que la élite económica y “religiosa” que domina el mundo se apropie de todos los recursos para siempre y que los habitantes del planeta queden reducidos a animales, a seres sin derechos y sujetos a planes planetarios, es decir, a los intereses de esta élite.

1.2.1. Los tres ejes de la Conspiración 2030

La Conspiración 2030 descansa en tres ejes.

1. La ONU es DIOS, en el futuro el gobierno mundial, ella decide sobre la vida y muerte de las personas y sobre las cosas de este mundo. Como tal, como DIOS, suplanta las tradicionales características de las religiones: caridad, devoción, bondad. La bondad y caridad dejan de referirse a las personas para poner en el centro al “planeta”, es decir, hay que ser bueno con el planeta, no con las personas, se puede ser malo con las personas, han dejado de estar en el centro de la creación. Además el “planeta” es perfectamente redefinible, se puede invocar cualquier aspecto de la naturaleza a conveniencia, ya sean los ríos, los bosques, el aire, la concentración de tal o cual gas o cualquier cuestión “pseudocientífica”.
2. Los recursos deben ser controlados, se miente diciendo que hay unos recursos limitados, limitadísimos, y que estamos en una emergencia. De nuevo, las necesidades de las personas, o las personas en sí, dejan de ser importantes y se juega con la psicología y el egoísmo de las personas, para que unos nos limitemos los derechos a los otros, por el “bien de todos”. Sin embargo, nunca hay un debate abierto del análisis de estos recursos, sino, más bien, una censura dura contra aquellos que dan una versión alternativa, muchas veces hasta persecución y ostracismo.
3. El miedo. El miedo a la muerte, ya sea por enfermedades, ya sea por sequías, ya sea por guerras, ya sea por escasez es permanente, es convergente y es omnipresente. Estos miedos han sido, son y serán continuamente fomentados:
 - a) El miedo a la guerra nuclear(cuando sabemos que gran parte de las políticas son controlados por las élites y esta guerra es imposible).

- b) El miedo a las epidemias y pandemias, cuando sabemos que multitud de médicos antivacunas han sido asesinados, cuando se ha redefinido la definición de pandemia, contagio, enfermedad, cuando sabemos que la teoría del contagio vigente no es correcta, cuando sabemos que hay un flujo de dinero constante desde las farmacéuticas (élites) a los médicos y organizaciones médicas.
 - c) El miedo a “catastrofes climáticas”, cuando vemos que el nivel del mar y las temperaturas siguen año tras año igual desde 1980 cuando se comenzó con el pánico inducido, cuando vemos que hay programas estatales de geoingeniería que alteran sobre todo la temperatura y las precipitaciones.
4. El cuarto eje es el más importante, sin él sería impensable la Conspiración 2030. Se trata del eje “espiritual” de las personas. En efecto, la Conspiración 2030 es posible porque las personas comunes son, ahora, más ignorantes y más egoistas que jamás en la historia. Es cierto que en el pasado había muchos menos medios para aprender, pero la gente conservaba sus tradiciones y sus culturas y sus religiones, eran casi imbatibles, porque sabían defenderse. Hoy en día todo ese acervo cultural y espiritual ha sido sustituido por un consumismo y un materialismo, no sólo en occidente, que ha arrasado con la cohesión de las comunidades y sobre todo con las creencias religiosas. Tener dinero es mucho más importante que tener un sociedad cohesionada.

1.3. El principio de autoridad

La ONU y el globalismo tienen una ética dual basada en un cristianismo sin Cristo como principio ético y en un principio material que pretende ser ético: la violencia. En efecto, el principio ético de la Agenda 2030 y de todos los planes de la ONU parece que sigue el principio cristiano de la enmienda y el de la búsqueda del bien del hombre. Al menos lo enuncia pero para inmediatamente violar ese principio del bien del hombre para un hipotético bien mayor: el planeta. El globalismo ve bien “asesinar” a personas, ya sea en abortos, con vacunas poco probadas y de efectividad sobornable, con “experimentos de diversa índole”, que desgraciadamente causan enfermedad y muerte, como la geoingeniería o la explotación de pozos de agua “potable” con arsénico—¿quien lo podía saber?.

En principio, para ellos, no está mal castrar o “reducir la población” (lo que se ha llamado toda la vida “matar”) si es por un “bien común”. Ésta es su “ética”, bajo un bien supuesto, crear el infierno en la tierra. La extensión de este infierno llega a todas las áreas físicas y espirituales del

hombre: alimentación, sociedad, esperanza, cultos religiosos. Todo “lo antiguo” puede ser demolido, si la “autoridad” por el “bien común” de la ONU así lo decide “científicamente”, es decir, previo pago a una casta de científicos que decide vender sus “autoridad” ganada en largos estudios a cambio de la mentira que mejor pague.

Es curioso que toda la autoridad de la ONU provenga del mundo cristiano, donde se le presupone a los gobernantes la bendición divina y, por tanto, cierta bondad y cristiandad en su comportamiento. Es cierto que se erosionado la presencia de la cristiandad y de los valores cristianos, pero, sin embargo, se conserva esta prerrogativa de bondad sobre la autoridad. Ni que decir tiene que la ONU no actúa con bondad, mucho menos con cristiandad, aunque, eso sí, se disfraza de ropajes de “buenismo” y de “filantropía”. Lo único malo es que no existe la “ética atea”, ni la “ética internacionalista”. Si se niega a Dios, no hay ninguna razón para actuar bien, y eso es lo que vemos y lo que podemos esperar de la ONU: beneficio para unos pocos, esclavitud para casi todos y muchas mentiras y propaganda.

Esta ética “atea” pretender fundamentarse en la “bondad” del hombre. Cuestión curiosa cuando tan indemostrable, o más, es la bondad del hombre que la bondad de Dios. El hombre ha demostrado en innumerables ocasiones que es malvado siempre que puede. Así que la cadena de la “bondad” desde el hombre hacia el exterior es tan dogmática, o más, que las “anticuadas” cadenas éticas basadas en un Dios.

La otra justificación “no ética” que esgrime la élite globalista y la ONU es nada más y nada menos que la tradicional violencia “estatal”, en este caso, la violencia “del estado mundial”. Si te sublevas el estado mundial te mata, te lesiona o te encierra en una cárcel, tan ético y tan profundo como un tiro en la cabeza, eso sí, plenamente global. Es decir, la ONU es tan buena y noble en sus propósitos cuidándote que no tendrá escrúpulos en matarte a ti o a todo tu pueblo si no obedeces como se espera.

Con estos mimbres, violencia y arbitrio solo quedan dos actitudes la colaboracionista y entreguista, que en este caso puede desembocar en unos años en la muerte, incluso de los esbirros más fieles. “Roma no paga traidores” se puede quedar muy corta para lo que viene. Y la otra actitud es la de la “sublevación”, o, mejor dicho, la lucha por la libertad, por la dignidad, y, ¿por qué no decirlo?, por Dios, sin el cual no tenemos ninguna justificación en contra del nuevo orden mundial.

1.4. Como contrarrestar la Agenda

Pues, resumiendo mucho, comunicando, es decir, hablando con la gente, o usando los medios a nuestra disposición: carteles, octavillas, pintadas legales. Hay que comunicar ideas que vayan en contra de la Agenda, la idea central que debe ser combatida es la de la “autoridad”. La ONU,

ningún gobierno mundial, ningún millonario, ningún poderoso puede suplantar a Dios. La ciencia, pagada por millonarios, no puede suplantar a Dios. Las religiones ecuménicas y conciliadoras, pagadas por millonarios, no pueden suplantar a Dios. El "Derecho" no puede suplantar al derecho divino, a los derechos connaturales e inalienables del ser humano, que lo son no por ninguna declaración "humana" de "derechos humanos", sino que lo son por el convencimiento nuestro de que estos derechos derivan de Dios. Si consentimos que los "derechos humanos" pueden fluctuar según una declaración u otra, según una moda u otra, según una tanda de transferencias bancarias a sesudos "intelectuales" y "jusristas" u otra tanda, si consentimos eso, habremos perdidos. Dios es nuestra única garantía.

1.4.1. Denunciando en los juzgados

Decía Montesquieu que el poder judicial era "presque nul", casi nulo, en relación a los demás poderes. Eso implica que en el juego de Poder, "todo lo judicial" tiene un valor "menor". Aunque la justicia parece que es "justicia", reparadora de una injusticia, realmente solo se ocupa de un asunto puntual que es puesto bajo el escrutinio de los técnicos en leyes. Todo lo judicial no va a amenazar jamás al poder, ni se va a acercar al poder ejecutivo o al legislativo. Es más, el "ejecutivo", quien accede a la "violencia estatal" en forma de ejército y policía, es quien detenta el poder "absoluto real". ¿Conoce una persona corriente el mundo de la política? Muchos grandes profesionales eran y habían sido analfabetos en política. Muchos grandes activistas que pelean en los juzgados quizá no saben que jamás ganarán la "guerra", aunque si ganen muchas batallas. El sistema lo sabe y ha incrustado en la mente de la ciudadanía la idea de que "ganar en los tribunales es ganar al sistema". No, no y no. ¿Tienen los activistas la suficiente humildad, llámese flexibilidad mental, o la suficiente "hambre" de victoria, como para ir a por todas? NO, ni suelen ser flexibles, ni humildes, ni van a por todas.

1.5. Esclavizadores

Toda la Conspiración 2030 no hubiera sido posible si durante décadas no nos hubiéramos acercado poco a poco a una sociedad profundamente esclavizada y controlada por manijeros de los ciudadanos, por controladores que, a cambio de una paga, mantienen a sus conciudadanos subyugados en cada una de las áreas sociales: salud, producción económica, regulaciones legales, "educación y cultura", religión, seguridad, política. El ciudadano moderno es un ciudadano incompleto, inseguro y dependiente de su "controlador de área" para poder llevar a cabo cualquier acción, incluso cualquier pensamiento.

La Conspiración 2030 avanza en este modelo “liberal”, que lleva funcionando dos o tres siglos, y lo perfecciona y completa en su diseño.

Gran parte de los objetivos no son otra cosa que dentelladas de poder sobre el cuello de las personas. La 4. Educación de calidad, la 5. Igualdad de género, el 8. Trabajo decente y crecimiento son más que dejar que el gobierno mundial sea quien mande en el pensamiento de las personas (educación), la estructura de la familia (“igualdad”), es decir, su estructura política básica y en la estructura productiva (“trabajo decente”). Estos objetivos van a por las personas a convertirlas en esclavos, en menores de edad perpetuos, en personas aisladas y vulnerables por el estado global corporativo. Si triunfan tendremos personas incapaces de pensar por sí mismas, con enormes problemas de relacionarse con otras personas y con una dependencia absoluta con el estado.

1.5.1. Esclavizadores educativos

Un grupo pequeño de personas ricas puede imponer la idea de la bondad de la existencia de una “autoridad educativa” a toda la sociedad mediante las noticias diarias, dando noticias sesgadas sobre la “falta de autoritaridad” en los colegios, como causa de los problemas, por ejemplo tiroteos. También puede reforzar la idea de que la “ciencia” y la “ciencia educativa” son las referencias máximas, siempre la “ciencia”, siempre la “universidad”, tierra fecunda de “subvenciones” y “donaciones”. Sutilmente, puede inducir esa idea de “educación estatal”, haciendo de pequeños eventos, reales o ficticios, causas para remodelar la sociedad. Un listado de manipulaciones y su instrumento podría ser el siguiente:

- La educación en el colegio es lo normal. Esto se consigue mostrando películas donde los niños van o vienen del colegio y siempre lo hacen felices, en escenas y situaciones donde el colegio aporta “normalidad” mientras que la vida “familiar” es caótica e indeseable.
- El niño se realiza cuando es popular en el colegio. Esto se consigue en películas, series donde el niño con éxito social en el colegio es el gran ganador, el summum de su niñez. La sociedad, el estado, están muy por encima de la familia en cuanto a realización personal.
- Sin educación estatal solo hay fracaso. De nuevo, material audiovisual donde se muestre a fracasados de la vida que en algún momento se descolgaron de la trayectoria educativa, que es lo mismo que decir, casi, de la misma sociedad. Ahora son parias.

¿Como contrarrestar todo esto ?

Primero deshacer la idea que la educación pública es la única educación permisible. Eliminar la autoridad del “estado”, de la “razón”, es decir,

de las personas más ricas que pueden pagarse la propaganda y los sobornos a científicos y pedagogos para arrogarse el control de dicha autoridad. La “razón” no es neutra, depende de los hombres y estos de los sobornos.

1.5.2. Esclavizantes familiares

Aquí más que de esclavizar la familia se trata de destruir la familia para tener ciudadanos esclavos. Se trata de deshacer la familia, que las personas no tengan ningún tipo de apoyo familiar. Por tanto, hay que destruir la familia, para ello hay que convencer a los hombres de que no deben formar familias, pero, sobre todo, hay que convencer a las mujeres para que vivan una “soledad empoderada”, que aborrezcan tener hijos con los hombres, y que los hombres piensen en cualquier cosa antes que en aparearse con mujeres.

La familia, que era una fuente de poder político, minúscula, y que vertebraba al ciudadano para crear pequeños clanes y familias extendidas y lazos de sangre, se convierte, en el mundo del siglo XXI en una fuente de inestabilidad personal, con familias desestructuradas, con lazos de sangre muy complejos de seguir, con solterías que acaban en la irrelevancia personal. Ya no existen, como en los pueblos o sitios pequeños, una unidad familiar lejana entre todas las familias del pueblo. Ahora la mayor parte de las familias o de los ciudadanos serán “de otro sitio”. Solo hay que ver como incluso una ciudad es capaz de desarraigar y de aislar a cualquier persona proveniente de un entorno puebleril, donde las raíces son fuertes y vigorosas. Este efecto es infinitamente mayor en ciudades “internacionales” o “multiculturales”, donde, efectivamente, la “polis”, la ciudadanía política queda fragmentada en un mosaico casi infinito de pequeñas comunidades muy pequeñas y con rencillas de algún tipo con el resto. Cada pequeña comunidad es esclava de estas tensiones, de estas limitaciones por hacer una “cultura común” con el resto, si quiere conservar, un poco, el pequeño poder familiar, se rompe la cadena de “creación política” que va de la familia al clan o al “pueblo”, o pequeña comunidad local.

1.5.3. Esclavizantes de seguridad

En los estados modernos hay varios invariantes que constituyen parte integrante del sistemas: la inseguridad ciudadana y la droga. En los estados “democráticos” existe una corrupción estructural, que es parte del sistema, y que permite a las distintas élites y grupos de poder intercambiar dinero y poder para que la malla de relaciones entre poderes se mantenga. En los estados “monárquicos” esta estructura de clanes está más simplificada, hay menos relaciones y hay menos grupos de poder, ya que al monarca le cuesta trabajo controlar a tantos grupos y no puede permitir

tampoco que alguna carambola de favores entre élites otorgue demasiado poder a algún clan.

La droga es un factor debilitante y desestructurador de la familia, y, por ende, de todo el tejido social. Los estados “democráticos” avanzados no pueden sobrevivir sin un individuo muy débil, que sea incapaz de comprender la falacia de la “democracia”, en el sentido literal, en el sentido del gobierno del pueblo. La droga también tiene un efecto colateral muy importante y es que mueve muchísimo dinero y permite incardinar a cada grupo y élite de la escala social en un lugar: las altas élites, las altas élites financieras, las familias “de siempre”, las familias “bien” a cargo de lugares técnicos avanzados en el estado o en el sector privado.

La inseguridad es esencial, también, para arrancar al ciudadano su potencialidad de ser libre. Un ciudadano con miedo, que tenga terror a que le roben, le entren en casa, le maten, es un ciudadano muerto políticamente. Una democracia “avanzada” debe ser lo suficientemente liberal con la “delincuencia” (que realmente es parte integral del sistema) para que está inflinja un daño continuo al ciudadano, a veces, es necesario incluso importar inseguridad de otros países en la forma de mafias extranjeras o masas de delincuentes.

1.6. El manido derecho

El “Derecho” es presentado como la única vía que tenemos de regular nuestra sociedad y de estructurar nuestras relaciones, como una herramienta para la seguridad y la paz, como defensa de los “débiles” frente a los poderosos. Realmente, en la práctica, el “derecho” funciona de una manera algo diferente. Resulta que con el derecho los poderosos están bien protegidos, tanto en las leyes que son creadas para protegerlos, tanto en la ejecución de esas leyes con agentes de policía y jueces que saben comprender quien es poderoso y merece respeto y quien es pobre y merece una buena somanta de palos o algunos años de sombra en la cárcel.

Realmente, el “derecho” surgió como alternativa al “derecho natural” o incluso a los “derechos divinos”, es decir, frente a una actitud de integración con el “todo”, con la naturaleza, con la “divinidad” extendida o incluso explicitada en un dios concreto, frente a esa “naturalidad” de derechos y deberes surge un “contrato”, un “apaño”, una manipulación de las élites y poderosos de esas inquietudes y conocimientos conocidos por todos. La “naturalidad” del derecho ha sido estudiada y defendida por Rudolf von Lehning, por ejemplo, [5, La lucha por el derecho], que intenta acomodar el “derecho” a la sociedad, y no al revés, como ha sucedido al final, siguiendo a Kelsen, pero es lógico que esto haya ocurrido así, ya que las élites han ido convirtiendo en “ciencia fría” y andamiaje para sus intereses, lo que el principio fue una leve interpretación de la ley divina.

Una vez secuestrada esa “necesidad” de integración con el “todo”, por parte de la élite, no es para nada extraño que el “derecho” se haya vuelto cada vez más y más elitista, más concentrado en dar más y más poder a las élites. El colmo del “derecho” es el derecho internacional, ya que trata de “regular” bienes y conceptos a nivel planetario, pero, como siempre, esta regulación está controlada por élites globales, planetarias, que expulsan a los más pobres incluso de los recursos de sus propios países.

El “derecho” y toda ley es ilegal porque se ha desacoplado "ley divina" "ley estatal" (ley "positiva", en el sentido de pono, pones, poner, posui, positum, ley que se pone por to el careto) . El estado es ilegal.^{en} el sentido divino. Solo las teocracias monarquías rancias extremistas son legítimas. De ahí, por ejemplo, que muchos capten "la atracción" del III Reich, donde se estuvo a punto de refundar una nueva religión, un nuevo monarca y una nueva legitimidad. De todos modos el idealismo alemán es muy primitivo y a años luz del racionalismo y pragmatismo "latinos". Una monarquía medieval, con una cristiandad medieval y sin tonterías, con fueros, y con alguna adaptación en cuestiones militares y de servicios secretos (esta parte habría que estudiarla muy bien) sería un estado "legítimo", es decir, de la "ley", es decir, de la "lex", es decir, de lo recogido", de lo recogido de LO DIVINO, porque la ley solo puede ser divina, si no, es una ley tiránica de la oligarquía.

1.6.1. Los nuevos “bienes comunes”

El “derecho” no deja de inventar objetos gravables, objetos y acciones que pueden estar sujetos a impuestos: abrir un negocio, tener un negocio, cerrar un negocio, tener una propiedad, tener ganado, trasladar ganado, vender ganado, transferir ganado, tener familia, no tener familia, moverse de un lugar a otro, etc. Esto ya en sí es sangrante, puesto que los que no pertenecen a la élite pueden ser esclavizados y exprimidos a impuestos.

Lo más grave de esta “creatividad” sin freno del “derecho”, de este “positivismo”, de esta negación de lo “natural”, de lo “divino”, de lo tradicional y simple es que se pueden crear nuevos “bienes a proteger” de manera casi humorística. Nos podemos inventar que tenemos que proteger al planeta del calentamiento global, o que tenemos que protegerlo de que la atmósfera tiene oxígeno, o de que tiene nitrógeno o de que tiene carbono, de que hace calor, de que llueve poco o de que hay mucho polvo en suspensión. Cualquier locura puede ser inventada para crear una “realidad jurídica” que sirva para limitar la libertad natural de las personas o para crearle más impuestos.

1.7. Esclavizadores políticos

Realmente, la Ciencia Política, la Historia y la Teología son las tres ciencias más importantes del ser humano, porque ellas nos enseñan de donde venimos (historia), a donde vamos (teología) y cómo nos organizamos entre tanto (política). Estas tres ciencias han sido fuertemente “intervenidas” por los poderosos de suerte que ahora, ni gran parte de las personas cultas saben ni de dónde vienen, ni adónde van, ni cómo. De hecho, la historia esta sometida a la censura de las élites y muchos temas o aproximaciones se consideran “fascistas”, “tabú”, “intolerables”. La teología, y la religión, han sido atacadas día tras día de todas las formas culturales concebibles (canciones, películas, catedráticos, libros, comics, ...) hasta el punto de quedar la teología, en especial la cristiana, en un estado catatónico previo a la muerte.

En cuánto a lo político, la Agenda, con “16. Paz, justicia e instituciones solidas” ya avisa, y da ordenes a los manijeros y mamporreros locales, de que debe estrecharse la correa en torno al cuello del ciudadano, para que respire lo menos posible. El ciudadano moderno no cuenta absolutamente nada, ni siquiera en los países democráticos, donde un conjunto de actores agrupados por partidos carnavalescos representan sainetes en asambleas, llenas de asientos, pero vacías de poder, unos parlamentos que más bien se les podría calificar de “teatros de’l arte”. La nueva vuelta de tuerca será un parlamento mundial, aún más teatral, y, sobre todo, paz, mucha paz, la paz de la élite, llamada la paz del cementerio, la paz que disfruta con el silencio y la humillación de los ciudadanos y la paz que asesina a los que descuellan un poco pidiendo justicia.

Para hacerse una idea de la “Pax Aeterna” de la Agenda 2030, sólo hay que contabilizar los centenares de guerra desde la constitución de la ONU, las decenas de golpes de estado y de asesinatos de presidentes “nacionalistas”, es decir, rebeldes a la élite “global”, por no mencionar los genocidios de Armenios, camboyanos, chinos, ... y sobre todo de cristianos. La ONU 2.0, la 2030, posiblemente haga del magnicidio, el genocidio y la guerra el estado normal para todos los países, o, mejor dicho, provincias del gobierno mundial. ¿Por qué no? Si no hay ninguna fuerza que los pare, ¿por qué no va a suceder lo que ha estado sucediendo y con más fuerza aún, ya sin ningún freno de ejercitos nacionales o de estados nacionales?

Lo de “instituciones solidas” significa “instituciones petreas y totalitarias”, es decir, instituciones destinadas a impedir cualquier tipo de crítica o de ataque, es decir, que sean tan tiránicas como deseen las élites, o sea, absolutamente tiránicas, inmisericordes.

Capítulo 2

Las amenazas de la conspiración 2030

2.1. El baldón de las amenazas

Aquí vamos a enumerar una a una cada una de las sentencias a muerte o esclavitud de cada uno de los puntos de la Agenda 2030. Luego nos detendremos en explicar que hay detrás de cada uno de esos puntos. Como regla general, el tono de estos puntos es sarcástico, así cuando se habla de “eliminar” algo “malo”, realmente hay que traducirlo por “eliminar” a seres humano. Eliminar la pobreza o la desigualdad o el malestar, hay que traducirlos por “medicamentos” “eugenésicos” (que maten o castren, eso sí de manera aleatoria, estadística y muy sibilina, sin levantar escandalos) o implantar una dictadura en la que el ciudadano sólo pueda sonreír a la cámara que le está vigilando veinticuatro horas al día.

1. Fin de la pobreza.
2. Hambre cero
3. Salud y bienestar
4. Educación de calidad
5. Igualdad de género
6. Agua limpia y saneamiento
7. Energía asequible y no contaminante
8. Trabajo decente y crecimiento

9. Industria, innovación e infraestructuras
10. Reducción de desigualdad
11. Ciudades y comunidades sostenibles
12. Producción y consumo responsable
13. Acción por el clima
14. Vida submarina
15. Vida de ecosistemas
16. Paz, justicia e instituciones solidas
17. Alianzas para lograr los objetivos

2.2. Un diseño satánico

No es exagerado tildar de satánico el sistema político de la Agenda 2030, o mejor dicho, de la Conspiración 2030, puesto que se trata de crear un poder único, incontestado, incontestable, omnipresente y sin ninguna raíz religiosa, de algún modo instaurar los poderes de Satanás en el mundo, sin Satanás, esperemos. El mismo rey del mundo que se narra en los Evangelios es el gobierno mundial que se pretende llevar a cabo. No hay tampoco ninguna garantía de “bondad” o de “humanidad”, ya que no hay posibilidad real de enfrentarse a ese poder único. Pudiera pasar que ese poder tendiese hacia el bien, pero nos tememos que siguiendo las tendencias actuales, ese poder solo haga tender hacia el egoísmo, hacia la concentración de más y más poder y más y más recursos en un número cada vez menor de manos. Si la palabra “satanismo” o “Satán” le parece exagerada, inapropiada, simplemente acuda a la definición y compare con la realidad. La realidad de una humanidad donde la vida no vale nada, con aborto, eutanasia por razones peregrinas, pobreza, sin esperanza, sin libertad. Si eso no es el infierno, entonces se le parece mucho.

2.3. Cruce de tendencias

Aquí repasamos las tendencias y las costumbres de siempre del mundo y, principalmente, de los poderosos, para ver como vamos a seguir evolucionando con esas tendencias y los “objetivos esclavizantes” de la Conspiración 2030. Es razonable suponer que seguiremos viviendo con las mismas reglas de los últimos siglos, es más razonable más que creer que los

“objetivos esclavizadores” van a crear nuevas tendencias salidas de la nada. Dicho de otra forma, la Agenda 2030 hace una propuesta que en nada tiene que ver con la forma en la que han ido evolucionando las cosas en los últimos 6000 años, ¿por qué debemos creer que los mismos multimillonarios (que son realmente la “ONU”) que hoy nos roban y esclavizan se van a reformar y van a dejar de robarnos?

2.3.1. Tendencias visibles hoy en día

Hay algunas leyes absolutas que podemos ver hoy y que hemos visto a lo largo de la historia.

Lema 1: Autoritarismo y corrupción. Estado corrupto y abusador que protege y ejecuta los planes e intereses de las corporaciones y poderosos.

corolario 1.1 todos los sistemas del Estado colaboran en esta opresión: seguridad, salud, ley, educación, propaganda, entretenimientos (drogas, deportes de masa, televisión, cultura de consumo, ...).

Lema 2. Propiedad en manos de unos pocos. La gente no tiene absolutamente nada. Esclavos casi.

Algunos “problemas” como la droga, la inseguridad, la precariedad parecen eternos e insolubles, mientras que otros, como el control estricto de los horarios de trabajo o hasta el cumplimiento estricto de llevar un trapo en la boca por falsas razones médicas es perfectamente posible. Algunos “problemas” sistémicos tienen un trasfondo económico y de beneficio para las élites.

Lema 3. Principio de la unidad de las personas. La gente se une por afinidad:

- étnica,
- económica,
- espiritual,
- ideológica.

Veremos luego como la “Conspiración 2030” trata de romper la unidad de las personas dejándolas sin base.

2.4. Limitaciones que imponen los objetivos 2030

Los objetivos imponen una serie de limitaciones muy severas sobre las libertades y posibilidades de las personas, de modo que el objetivo “bonito” se convierte en una pérdida de derechos muy “fea”. Cada objetivo son dos: el enunciado y el objetivo que debe cumplirse para ello.

Los objetivos, en sí, son un poco confusos y reiterativos, porque de manera indirecta hablan sólo de dos cuestiones: recursos y poder. Un invariante en este “llanto” globalista es la pretensión de que estamos al borde de una catastrofe por agotamiento de recursos. Y otra invariante es que este agotamiento de recursos se debe, casi en exclusiva, a la “superpoblación”. No se plantea un análisis serio de que recursos se están agotando realmente, que recursos son sustituibles por otros o si la “superpoblación” es quien consume los recursos o una élite caprichosa y rica hasta la obscenidad. Ni siquiera plantea si algunas partes están realmente superpobladas y otras casi vacías.

Resumiendo estos son los dogmas 2030:

- Los recursos son escasos y están agotándose al punto de la catastrofe.
- Hay demasiada población para los recursos
- La élite no tiene impacto ni en los recursos ni en su responsabilidad en la gestión pasada de estos.
- El poder lo ostenta la élite y la masa sólo puede y debe dejarse maltratar tanto como haga falta.

Los “objetivos” más bien parecen excusas para imponerse sobre todas las personas del planeta. Con más propiedad, hablamos de las “excusas” de la “Conspiración 2030”, y no de “objetivos de la Agenda 2030”. Estos dogmas son fundamentados en “LA CIENCIA”, es decir, en la “religión científica”, es decir, en la “palabra” de algunos de los sacerdotes-científicos, muchos de los cuales están en nómina, directa o indirectamente, de los multimillonarios del mundo, de las élites. En otras palabras, los dogmas 2030 son la “santa voluntad” de los ricachones del mundo. Hemos avanzado mucho desechando la antigua religión cristiana y sustituyéndola por la “santa voluntad de los ricos”, eso sí, con una patina de paniaguados, dizque “científicos”.

Estas limitaciones son indiscutibles, porque son religiosos, si fueran científicas se podrían estudiar, revisar, contrastar, pero, dado su naturaleza “divino-corporativa”, del dios dinero, no admiten que la “antigua” ciencia pueda rebatirlas, bajo amenaza de “desinformar”, de “negar” (la “santa voluntad” del dios dinero) estas mentiras.

2.5. Reducción de la pobreza

Los siguientes objetivos tienen como fin último la reducción de la pobreza: 1. Fin de la pobreza, 2. Hambre cero, 8. Trabajo decente y crecimiento, 10. Reducción desigualdad, 16. Paz, justicia e instituciones solidas .

Es curioso como se separa la pobreza de su solución natural: el acceso a la riqueza. Al aislar la pobreza ella queda sola con el pobre hombre, y parece que lo mejor para eliminar la pobreza es eliminar al pobre. También resulta curioso como se “amenace” con “paz”, es decir, con violencia, a quien ose alcanzar su parte de riqueza digna y merecida. Y se subraya que solo el “Estado corporativo”, es decir, los ricachones pueden garantizar el fin de la pobreza, cuando son ellos mismos la fuente de ella.

Todos estos objetivos son reiterativos y se solapan, menos el último, que resulta ser la solución: “instituciones solidas”. Tanta verborrea se puede traducir por: si quieres dejar de ser pobre tenemos que tener un gobierno mundial. Un gobierno mundial comandado por los mismos que han impedido que los pobres dejen de serlo. La élite hace una argumentación simplona y básica, que se cae por si sola.

Parece claro que un gobierno mundial sin ningún tipo de contrapoder popular servirá solo a sus élites y mantendrá en la más desesperante y horrorosa de las miserias a las masas de pobres que no hayan sido aún asesinadas para salvar el planeta.

2.6. Fin de la pobreza

Las actuales y tradicionales corrientes de los poderosos son: el autoritarismo, la corrupción, la concentración. Estas corrientes arrancan de la edad media y sin discontinuidad se siguen aplicando hoy. Ni el autoritarismo ni la corrupción ni la concentración de propiedad ni el robo al pueblo de los medios de subsistencia parece que vayan en el sentido de acabar con la pobreza. Más bien parece que la solución sería tan simple como quitar poder al estado (seguridad, salud, ley, educación) para que el pueblo recupere su propiedad robada por la corrupción de las grandes corporaciones. ¿Por qué van a cambiar su inercia actual las corporaciones de ganar más y más dinero? ¿Es normal que las corporaciones que van haciendo fusiones acaben en un puñado de personas que prefieran no pelearse entre ellos antes que atacarse? Conclusión: el capitalismo internacional lo componen un pequeño de personas que controla todo y cuyo único interés es el poder. El saqueo de riqueza tiene carácter internacionalista, apátrida.

La pobreza tiene también un carácter “legal”, garantizado por el Estado, quien defiende el “ordenamiento jurídico”, o sea, la herramienta creada por los poderosos para convalidar sus rapiñas y asesinatos e impedir que los pobres no amenacen su dominio. Alguien puede decir que si desaparece el “Estado”, entonces el ciudadano se encuentra inerme frente a la violencia “privada” de mafiosos (corporaciones) y poderosos(corporaciones). Lo que hemos experimentado en 2020 ha sido que el Estado ha olvidado totalmente al ciudadano y ha sido un brazo armado de las corporaciones. Hemos de sospechar que esto no ha sido ni puntual ni una

sorpresa. Irá a más. O bien el ciudadano vuelve a ser él una parte viva del Estado, es decir, está armado, es su única autoridad sanitaria, educativa, y legal, o bien, el ciudadano no será más que un pedazo de carne eliminable por cuestiones económicas en cualquier momento.

Veamos los puntos de agenda en contra de salir de la pobreza.

2.6.1. Mala educación para la pobreza

En efecto, “4. Educación de calidad” implica que la educación está sujeta a un “control de calidad”, es decir, a un control, es decir, bajo el poder de los poderosos. A día de hoy vemos que la educación es adoctrinamiento, es incapacidad de pensamiento crítico (recordemos los miles de ingenieros y médicos incapaces de ver la verdad de la plandemia de 2020), la educación es ahorrar a las personas a los canones actuales. También la educación es una humillación y una subordinación a la disciplina escolar y académica. Por tanto, una subordinación al “Estado corporativo”, incapacidad de reclamar justicia real o plegarse a procedimientos eternos e ineficaces de justicia.

Educación es seguidismo cultural con la “igualdad de género”, a familias mas fragmentadas y pobres, deshechas, y mayor intervencionismo del Estado, lease corporaciones, en la familia, mayor pobreza personal, puesto que las corporaciones siempre mazimizarán sus beneficios. Este intervencionismo laboral será cínico, parecerá defender al trabajador cuando lo que quiere es simplemente más control y más acciones de castigo contra las pequeñas empresas, abrumadas por legislaciones complejas e insoportables.

También vemos como la educación actual no solo propugna más intervencionismo estatal corporativo sobre las personas, sino más intervencionismo en cualquier área, real o ficticia(medio natural amenazado por cuestiones ficticias, como el CO2, el nitrogeno, o la capa de ozono) . Este mayor intervencionismo también implica mayor regulacion laboral, que significa mayor control de las corporaciones sobre la forma de ganarse la vida de la gente, mayor dependencia y menos posibilidad de acceder a recursos naturales.

Más que una educación podemos hablar de un adoctrinamiento o de una instrucción ciudadana, en la que las personas dejan de ser seres libres y se convierten en esclavos y miembros de una cadena de poder.

2.6.2. Autoritarismo y corrupción para pobreza

Según los lemas 1 y 2, el estado mantendrá todo su fuerza, todos su sistemas para mantener a los pobres:

- Seguridad: Mantendrá un sistema represor que mantenga a los pobres humillados y temerosos, incapaces de atravesarse a sublevarse o

unirse. Creará inseguridad para que la masa no tenga poder: miedo a la delincuencia. Atacará legal e ilegalmente a grupos que desafíen el poder de los ricos internacionalistas, inventará etiquetas como “fascista” para que la masa se aleje de estos grupos que sean semillas de revoluciones. Crear falsos grupos de oposición con toda la apariencia de ser realmente anti poderosos. Creará grupos que aparentemente defiendan a los pobres, pero sirvan para enfrentar a pobres con pobres de solemnidad. Atacará cualquier idea de unidad, local o nacional, cualquier idea que sirva para unir a la gente y estructurarla para desafiar a los ricos. Tratará de que la gente no pueda unirse ni por étnia, ni por economía, ni por espíritu, ni por ideología.

- El subsistema de entretenimientos mantendrá a los pobres drogados y ocupados en quehaceres triviales y degradantes (como el deporte de masas) .
- El subsistema de salud mantendrá a las personas razonablemente enfermas, con medicamentos a medio probar, supuestas inmunizaciones que causarán multitud de enfermedades y problemas. Además de atacar a formas de ganarse la vida, matando animales bajo supuestas epidemias.

2.7. Un pueblo más tonto

Es esencial un pueblo tonto y sumiso para que no se levante, incluso si los están matando de hambre o con experimentación médica o de cualquier otra manera. No es fácil reducir a un ser inteligente como el ser humano a un pedazo de carne, pero parece que se está consiguiendo. Muchos de los objetivos 2030 van encaminados a esa idiotez colectiva. Veamos algunos de esos puntos y como inciden en la idiotez.

- 4. Educación de calidad
- 5. Igualdad de género

La calidad implica evaluación, implica contraste, implica independencia, implica libertad. ¿Puede haber libertad o independencia cuando toda la educación es controlada por una organización en exclusiva, o por el estado ? Pues parece que no, en nuestro día a día tanto los contenidos, como los métodos son impuestos de arriba a abajo, en una estructura jerárquica piramidal, en la que los de abajo no podemos hacer nada. ¿Es el Estado independiente de sí mismo para controlar la calidad de sus servicios? Evidentemente no. También la ONU o sus organismos son dependientes entre ellos mismos, ahí no va a haber críticas de unos organismos a sus hermanos, no habrá calidad. También una organización tiene una serie de

valores que impregna todos los niveles de la organización, por tanto, el “contraste” es imposible. Así que una educación estatal o estatal-global tutelada por la ONU es imposible que sea de calidad, será una educación sectaria, con los valores de la ONU, a saber, elitismo, religión “ecologista”, desprecio por las religiones tradicionales y por los valores humanos tradicionales, entre ellos la vida.

En cuánto a la “igualdad de género” es más complicado hablar, por no decir que es delictivo hablar, delictivo dar una versión alternativa o hacer un disgresión. Estamos hablando en la “igual de género” más bien de “instrucciones sociales”, de “neo religión”, de “nuevos mandamientos”, esta vez promulgados no por ningún profeta, sino por un aburrido funcionario con nómina de un grupo de millonarios. Si todo el mundo concuerda de que seguir al pie de la letra unas instrucciones religiosas no parece muy “edificante”, pues, la “igualdad de género” no es más que una nueva “religión” emanada de la “ciencia”, la mejor ciencia pagada por los poderosos de mundo a través de multitud de fundaciones, organismos, becas y demás zarandajas. Ni siquiera voy a entrar en desgranar si la “igualdad género” sirve para enfrentar a hombre y mujer, como se suele hacer, ni siquiera voy a entrar a apuntar que con la igualdad de género se trata de acabar con la familia y pasar a un modelo de sociedad de seres solitarios, tristes y moribundos, ni siquiera voy a entrar en docenas y docenas de “razones” dadas por los detractores de la “igualdad de género”, muchos de los cuales son “conversos” que han abandonado el “progresismo” y el “posmodernismo” después de verle las orejas al lobo. Sólo me quedo en lo formal, una “teoría-religión” presentada en formato de caja de leche, que tienes que tragarte si o si, no parece que vaya a fomentar mucho la inteligencia ni la flexibilidad mental de nadie.

Quien crea que la inteligencia es un conjunto de dogmas, de consignas, de frases hechas y de muecas de aprobación por tu vecina del cuarto cuando mencionas el tema, ese, sigue muy perdido en la maraña de la tontura del mundo moderno.

2.8. Un pueblo sin libertad económica. Un pueblo de esclavos

En la Edad Media, a pesar de las ideas que nos hayan inculcado, existían ciudades libres, o ciudades bajo la jurisdicción del rey, que contaban con mucha autonomía y libertad para organizarse, además de estar dotadas con campos aledaños y huertos, que permitían abastecerse. También existían las tierras comunales en cualquier pueblo, donde los villanos eran capaces de ganarse el pan con sus pequeños ganados, o alquilando estas tierras. Había muchos despoblados y sierras donde cualquiera podía irse

2.8. UN PUEBLO SIN LIBERTAD ECONÓMICA. UN PUEBLO DE ESCLAVOS

a vivir en medio del campo, con ganado o no. La Edad Media fue el período de mayor libertad en Europa probablemente de los últimos dos mil años. Luego vino el “liberalismo” a “regular”, es decir, a robar y a apropiarse, a “registrar” todas las propiedades y hacer corrupciones para que los políticos regalasen las tierras comunales a un conjunto de pequeños burgueses.

La libertad económica tiene más que ver con la no regulación o con una regulación oral, tradicional, que con instituciones democráticas (es decir, controladas por oligarquías). Es inevitable que ciertas oligarquías financieras acaben controlando la opinión pública, los medios de comunicación y que sobornen con facilidad a los políticos, en ese punto, la democracia se convierte en la tiranía de esa pequeña oligarquía financiera. Esa oligarquía trata de ampliar su patrimonio y lo hace expropiando y arruinando a los medianos y pequeños propietarios y lo hace con impuestos cada vez mayores y con leyes y reglamentos democráticos que van haciendo gradualmente más imposible su vida. La democracia, inexorablemente, como dictadura de la oligarquía económica, polariza la sociedad en dos: los millonarios y los pedigüños, sin ninguna capa intermedia. Los millonarios no van a cesar en su afán de conseguir más y más beneficios.

Las leyes globales, las leyes de la ONU, plasmadas como principios religiosos de la “Diosa Tierra”, el “falso ecologismo”, la “falsa caridad” a los demás, ... dan un cheque en blanco para atar de pies y de manos a los medios de subsistencia de los seres humanos, de quitarles sus tierras, sus ríos, sus mares, sus industrias, sus negocios, todo.

Estos son los puntos que sirven para expropiar, para robar incluso al más pobre de ese humilde pescado que lleva generaciones pescando en un río, o en el mar, o al más humilde labrador peruano que lleva milenios sembrando en lo alto de los valles andinos:

- 1. Fin de la pobreza. Esto implica que “alguien” toma el control absoluto económico de todo, es decir, el comunismo, totalitarismo más estricto imaginable, para el “bien común”. ¿Cómo no expropiar todo y pasarlo a control de las corporaciones? Es por el bien de todos y por el fin de la pobreza.
- 2. Hambre cero. Esto tiene dos vertientes, primero implantar alimentos basura, o forraje, o alimento que linda con el veneno, dada su ínfima calidad. Segundo, se pretende el racionamiento y la destrucción de la producción local, de la independencia de ganarse de la vida. Esto en una fase ulterior, permitirá el exterminio por hambre, siempre por el bien del planeta, y de los megarricos, simplemente suministrando insuficientemente la “ayuda”, como ya se hace con algunos países de África.
- 6. Agua limpia y saneamiento. Aquí se pretende el control del agua

para riego, para pesca, para abastecimiento, de modo que beber sólo pueda ser con autorización de una corporación internacional, de los “megarriscos”. El control del agua hace que puedan “ejecutar” de sed a las personas, simplemente impidiendo el acceso al agua. Ya sea por fallos de “planificación”, ya sea por “superpoblación”, unos recursos hídricos destruidos, limitados y controlados por la avaricia de los “megarriscos” puede matar con mucha rapidez a millones de personas.

- 7. Energía asequible y no contaminante. Dado que la “contaminación” puede tener cualquier definición arbitraria, y podemos decidir que el CO2 contamina, el Nitrogeno o cualquier cosa, se trata de arrebatar a las personas la capacidad de generar energía por ellas mismas, de nuevo, todo el poder queda transferido a las grandes corporaciones, que son las únicas que cumplen con los “criterios” que la ONU (financiada por esas mismas corporaciones) impone. Sin energía no hay industria, no hay vida moderna, sólo penurias. Se trata además de maximizar los beneficios de las corporaciones energéticas. Si las élites controlan la energía que puedes gastar, te pueden controlar lo que tu puedes hacer, consumir o producir en tu día a día, estarás totalmente controlado, con un pretexto muy absurdo y trivial.
- 8. Trabajo decente y crecimiento. Esto, de nuevo, es atar de pies y de manos a los pequeños productores, ya sean industriales, ganaderos, En efecto, con regulaciones muy estrictas, complejas y difíciles de cumplir se puede expulsar del “mercao” a aquellas empresas que no puedan cumplir todos los requisitos legales, o con los salarios mínimos. Esto aplica tanto al trabajo “decente”. El “crecimiento” puede llegar a gravar sectores productivos que no sean “competitivos”, es decir, que no estén dentro de las áreas de las grandes corporaciones. De modo que el estado premie solo a las corporaciones y las haga medrar, a costa de los demás.

Sólo el mundo “tradicional”, menos intervencionista, esto es, con menos leyes diseñadas para ahogar al pequeño y enriquecer al rico, puede garantizar una economía sana y unos niveles de vida decentes para todos. Un estado “fuerte” será dominado por una élite financiera que acabará esclavizando al grueso de la población, como hemos visto en el mundo occidental, o en el bajo imperio romano.

- 12. Producción y consumo responsable. Aunque, como con todos los puntos, parece que hay cierta ecuanimidad y hasta cierta voluntad de hacer bien las cosas. Realmente, habla de restringir el consumo de las personas, es decir, de tratarlas como esclavos que no tienen

2.9. UN PUEBLO DESTERRADO

derecho a disfrutar de bienes de consumo, o siquiera moverse, o disfrutar. De nuevo, se antepone “el planeta”, la “religión de los ricachones”, a las dignidades más básicas de poder comer, de poder vestirse y de poder moverse. Es otra intrusión totalitaria en la voluntad de las personas consumidoras y también sobre las productoras. Implica una producción centralizada en la que los productores pequeños dejan de existir y son asimilados al proletariado esclavo y a la espera de ser “reducido poblacionalmente”.

- 9. Industria, innovación e infraestructuras. Este punto es complementario al anterior, se trata de promover, de subvencionar, de usar el estado como herramienta de las corporaciones, de los ricachones, de manera que se “innove” por las empresas de estos ricachones y que sean estas empresas las únicas beneficiarias del sistema, al tiempo que se masacra a las pequeñas empresas y autónomos con impuestos y cargas legales hasta su extinción.

2.9. Un pueblo desterrado

La ONU quiere al hombre desheredado de la tierra que le dió Dios, lo quiere desnudo, en el vacío, sin capacidad de relacionarse con el medio, encerrado en una cárcel, en una celda, en un cubículo inmundo, en una ciudad. El hombre, en su estado natural, se gana la vida con lo que da la tierra, lo que da el mar, lo que da los ríos. Fuera de su estado natural, el hombre pierde gran parte de su dignidad.

Veamos como la ONU nos roba la humanidad, como nos roba la dignidad, en cada uno de sus puntos:

- 13. Acción por el clima
- 14. Vida submarina
- 15. Vida de ecosistemas

Esta “protección” de lo “natural” significa el exilio forzoso, el destierro de las personas fuera de cualquier ámbito y paisaje “natural” “protegido”. Cualquier río, cualquier montaña, cualquier bosque ya queda fuera del alcance de los “pobres”, de los aborígenes, de los naturales del país y queda para único disfrute de los ricachones globales. Las personas quedan desarraigadas, son forzadas a vivir en cienagas de cemento y de esclavitud: las ciudades, o en campos de trabajo en aquellas zonas donde haya que extraer algo del medio natural, como minas, o serrerías.

Con la fuerza divina del “dios dinero”, de los semidioses multimillonarios, el pobre deja de tener ningún derecho, ninguna asignación de re-

cursos naturales, el pobre no es nada, solo un recurso más, un recurso humano, como llevan varias décadas enunciando.

Este pueblo desterrado vive en ciudades-carcel (11. Ciudades y comunidades sostenibles), en ciudades “sostenibles”, es decir, ciudades que respetan la nueva religión del dinero, ciudades “no pecadoras” ante el dios dinero, ciudades que no permiten a la persona romper el mandato “divino” de su élite de ser meros pedazos de carne de trabajo, ciudades “aceptables para la nueva religión”.

Además unas personas de la masa, que ya no pueden recurrir a la “Justicia”, que hasta hace poco, bebía su legitimidad de ser “justicia de Dios”, “justicia del Dios de los hombres y para los hombres”. En efecto, la “16. Paz, justicia e instituciones solidas ” se refiere en que la “justicia” queda reducida al palo y a la bala de los mamporreros de las élites para aplastar a los pobres. Los pobres ya no pueden esperar absolutamente nada de la “justicia”. Ya estamos a medio camino de eso, en 2024, con una “justicia” que no es capaz de garantizar la inviolabilidad del domicilio o que tiene poco interés en defender la propiedad o la vida de los más pobres. La Agenda 2030 terminaría de completar este proceso para dejarnos con el estatus de “cosas”, de trozos de carne sin derechos y sin posibilidad de reclamaciones de ningún tipo, solo obligaciones y cuitas, estrecheces y penas.

2.10. Hambre cero

La tendencia actual es una degradación alimentaria de los alimentos industriales y de la ingeniería genética, que está esterilizando numerosos alimentos. Esta degradación lleva ya unos cincuenta años o más. Así que el “hambre cero” puede traducirse como “comer basura industrial” y en pequeñas cantidades, tal como viene siendo la norma, es decir, un deficit nutricional crónico.

Esta “hambre cero” implica una ganancia de poder injustificado en una falsa fraternidad, que hemos visto en las “tendencias actuales”, en los lemas 1 y 2 que no es, en absoluto, cierta. Pero esta fraternidad pomposa tiene la malvada intención de desbancar a la antigua fraternidad, más real, eso sí. Además el camino para llegar al hambre cero parece largo, muy largo, pero, en cambio, la cesión de aún más poder, de meterse en la esclavitud, esa cesión es inmediata, aquí y ahora. Esta cesión no es cualquier cosa, es una empresa ambiciosa, muy profunda y con consecuencias difíciles de revertir.

Esta estafa de “hambre cero”, esta “compraventa” de soberanía por comida basura llama a ampliar las competencias en medio ambiente, seguridad y salud. Realmente debería llamarse: más poder para el gobierno único y una promesa por los mismos que incumplen todas.

2.11. Salud y bienestar

Salud y bienestar y dos huevos duros. Recordemos que quienes prometen esto han creado una medicina industrial, con una teofía del contagio y de los profiláticos(vacunas) con mucha polémica, y con muchos muertos: muchos médicos y científicos “disidentes” (rebeldes y herejes de la religión de los ricachones) han muerto en extrañas circunstancias, durante los últimos 50 años. También son los que han introducido infinidad de sistemas venenosos en la industria y alimentación , que luego han resultado retiradas por ser nocivas y mortales, aunque, claro, no se podía saber a priori que eran dañinas, y porque tampoco hicieron unos estudios muy exhaustivos. De nuevo el “lema 1. Autoritarismo y corrupción” se aplica a esta rama de la realidad. Todo el “sistema” (políticos de partido, médicos, científicos, funcionarios) se alinean para no molestar a la “santa voluntad de los ricachones” y sus corporaciones.

Por decirlo de manera suave, los ricos internacionales han sido unos incompetentes en cuidar la salud de los pobres, es difícil creer que se revierta esta tendencia, en especial con la aparición de la robótica y la menor necesidad de personas, y de personas sanas. En otras palabras, si se muere la gente, una boca menos que alimentar.

Los puntos “3. Salud y bienestar” y “11. Ciudades y comunidades sostenibles” van en esa línea “religiosa” de ahorrar al ciudadano en cárceles, dizque ciudades sostenibles, y de reducir al ser humano a un pedazo de carne sobre el que se puede hacer cualquier aberración química, cibernética, genética por el “bien común del ricachón”, por el mandamiento de la nueva religión del dinero. En este sentido, la Agenda 2030 sólo termina por culminar un proceso de doscientos años en los que la “medicina moderna” ha sido cada vez más intrusiva con la dignidad de la persona, una medicina cada vez menos científica, más opaca, más altiva y más religiosa, en el peor sentido de la palabra.

2.12. Educación de calidad

Qué mejor educación que el adoctrinamiento en teorías políticas o sobre qué es el ser humano y de cómo es merecedor de comer gusanos, ser abortado, asesinado con eutanasia, envenenado con vacunas e indigno de poseer ni la ropa que lleva encima, de andar de un sitio a otro, como si fuera un animal, es, de hecho, bastante menos que un animal.

Ya el hecho de pregonar “una educación”, de calidad, implica la negación de “otras educaciones” alternativas. Sabiendo que el conocimiento es poder, y que bastante riesgo han corrido ya las élites con la excelente educación brindada a las masas durante el siglo XX . ¿Por qué van a arriesgarse las élites con tener unas masas bien educadas e inteligentes y

que puedan hacerse preguntas y tomar el destino de sus vidas? Mejor es enseñarles lo sucinto para que sepan recibir ordenes y una buena dosis de condicionamiento social para que jamás osen levantarse de su estado de esclavos sumisos.

Esta "educación de calidad" implica también una "historia de calidad", con una versión única y totalitaria de "calidad", con unas editoriales de "calidad" y una "censura de calidad" ante cualquier tipo de pensamiento distinto, que será inmediatamente calificado de "revisionista", esto es, de "tratar" de buscar otra versión, otra visión distinta de la "única aprobada" (por las élites), o será calificada de "negacionista", es decir, de negar, de sublevarse ante los mandatos "sagrados" de la "santa voluntad" de los ricachones que mueven los hilos de la ONU y demás organismos internacionales.

2.13. Una sociedad de personas solas . . . y de millonarios

El panorama 2030 ya lleva bastante tiempo entre nosotros, a menos en lo laboral, en la justicia social, o, mejor dicho, en la explotación y la humillación al trabajador. Y, si bien, ya es triste que los sueldos no den para una vida digna, más triste aún es esa pobreza en soledad, ya que con el Estado metiéndose de lleno en las alcobas, con su "5. Igualdad de género" y con adoctrinamiento sexual de "calidad" (4. Educación de calidad), las familias ya son algo raro en nuestra sociedad. Si eso se le suma el estado "totalitario" "sólido", "injusto" y con la paz de las cárceles masivas y cementerios (16. Paz, justicia e instituciones solidas), entonces tenemos todos los elementos para una sociedad horrorosa, de personas aisladas y separadas de las demás, en perpetua angustia y lacería, medrando por comer y por no ser "reducido poblacionalmente" de forma "legal" por el Estado. Y mientras el "pueblo", que quizá ni siquiera pueda llamarse "pueblo", puesto que puede que sea una suma de distintos pueblos mezclados, divididos entre sí, enfrentados por algunas de las costumbres que aún conserven, gracias a la (10. Reducción desigualdad) , es decir, a la eliminación de cualquier nivel de vida superior al nivel de vida de los países pobres del "tercer mundo", mientras ese "pueblo" se refunde lentamente en un nuevo "pueblo" mundial, las exiguas élites disfrutarán de un nivel de vida desmedido, aún más lujoso que el actual, aún con una diferencia mayor de gasto de recursos y de injusticia. Estas élites si estarán unidas entre sí y si serán bastante homogéneas étnicamente y culturalmente, incluso conservarán la estructura tradicional familiar y las religiones tradicionales, en contraposición a la disolución y aniquilación identitaria y cultural de las masas.

2.14. Una masa esclava y aforme

Juntando todos los puntos de la Agenda 2030, tenemos una inmensa masa de personas sujetas, cogidas por todos los aspectos de su vida: salud, trabajo, producción, capacidad de moverse, capacidad de aprender, capacidad de hablar, capacidad de pensar, capacidad de relacionarse, capacidad de unirse con otras personas “iguales”, capacidad de rezar a un mismo Dios (por contra, viviremos un ecumenismo de infinitas religiones personales, que sumadas, dan el resultado de ninguna religión para nadie) .

Gran parte de este control y esclavitud se conseguirá por medio de la tecnología de telecomunicaciones e informática, todo será grabado, todo será controlado, apuntado, incluso nuestro funcionamiento corporal, nuestra posición, nuestro “dinero”, nuestra capacidad de movernos o hacer. Todo será “digital”, habrá una “fusión”, en el sentido que nosotros no podremos escapar de esa vigilancia electrónica tecnocrática.

Capítulo 3

Guía del buen conspiracionista

3.1. Reglas del conspiracionismo

El conspiracionismo es una filosofía que proclama que no existen las conspiraciones. Es un concepto inventado para aleccionar a las masas con que las élites son buenas y “cristianas” y que no están en permanente lucha de poder con la masa y con otras élites. Las élites quieren así que las masas sean lo más mansas posibles y no se levanten, incluso cuando las élites ejecutan planes perversos y muy destructivos contra la masa. El conspiracionismo es un intento de evitar hablar de las conspiraciones, las cuales son tan reales y frecuentes como que el sol salga cada día.

Reglas del conspiracionismo:

1. Las conspiraciones no existen. Solo ocurren en los dibujos animados.
2. No existen los heroes que luchan contra los conspiradores. Sólo en dibujos animados y películas y siempre son muy distintos a las personas comunes.

3.2. ¿Qué es una conspiración?

Una conspiración es una confabulación de un grupo de personas para conseguir poder o dinero o causar daño. Como podemos ver, prácticamente el funcionamiento de la sociedad se puede describir como un conjunto de conspiraciones. Ejemplos de conspiraciones históricas:

- El crimen organizado.

- Los altos negocios: sobornos, regulaciones injustas pagadas a políticos, carteles. . .
- Organizaciones secretas de poder. Que se reúnen no para hablar del tiempo, sino para medrar y para subyugar.

Sabemos que los países más avanzados tienen organizaciones más poderosas y sofisticadas y más sujetos dispuestos a caer en conspiraciones. Hasta cierto punto, la conspiración es el funcionamiento habitual de las élites económicas, culturales y religiosas. El objetivo es simple: mantenerse en la cúspide de la pirámide y afianzar su poder. El éxito de la conspiración consiste en programar mentalmente a la masa, de modo que sea incapaz de darse cuenta del carácter depredador y conspirador de la élite, de modo que se piense que la élite es débil y decadente, desestructurada, a punto, casi, de perder su poder, una élite a punto de ser arrollada por cambios climáticos, colapsos civilizatorios. Hay que recordar esa frase tan manipuladora “los ricos también lloran”.

3.3. Reglas de la élite

Aquí vamos a repasar unas cuantas ideas impuestas para que nos convenzamos de que las conspiraciones, es decir, la apropiación de recursos y poder no puede ocurrir, y no ocurre.

1. Somos todos libres y la riqueza es un efecto de la habilidad de las familias de hacer uso de la libertad. Esta falsedad oculta que la élite hereda la riqueza obtenida en siglos y siglos de robos y saqueos, de malversaciones, de apropiaciones. Es una riqueza hurtada a la masa.
2. El “mercao” está por encima de la gente. Este mantra talasocrático, en el que la economía es el centro de la civilización niega a la persona, en el que las empresas ya sean de conocimiento y de “conciencia global” (twitter, facebook), ya sean de energía, agua, distribución o comida, se repite hasta la saciedad por los medios de propaganda del sistema. El ciudadano es un consumidor pasivo, alguien que toma su ración de propaganda y comida para seguir inserto en el mecanismo. Si algo es disfuncional, como los precios muy caros, productores que no ganan lo suficiente para seguir produciendo, si algo va mal, la culpa nunca es del mercao o de las estructuras de las élites mundiales, la causa es externa: cambio climático, enfermedades contagiosas inexistentes, guerras o amenazas de enemigos potenciales.
3. Mejor metete en lo tuyo. Que mejor libertad que no ejercerla, no hacer preguntas y limitarse a comer, dormir y entretenerse un poco.

3.3. REGLAS DE LA ÉLITE

Las personas son problemáticas, la élite inalcanzable, el consumo de comida y ropa, al menos, lo tenemos al alcance de la mano.

4. No intentes fortalecer tus redes sociales. Hablar de patria, por ejemplo, es anatema, puesto que aspira a una organización distinta a la de la élite, que es, más bien, internacional. El patriotismo equivale a fascismo.
5. Tener mucho miedo y ser obediente frente a las amenazas. El miedo se mama en el colegio, donde un desconocido, el profesor, usa su poder y su capacidad de usar al resto de la clase para aislar, humillar y ridiculizar a todo aquel que no se aviene a seguir todas las ordenes por absurdas que sean, como estar 8 horas sentado. Una escuela que, como valor máximo, propugna la paz, es decir, la sumisión a la élite y a los problemas de la vida.
6. No intentar ayudar a los semejantes en especial si son de la misma religión o étnia. Esto también se considera fascista. Si es una ayuda con base religiosa será doblemente amenazador a la élite, primero por estructurar a la masa en organizaciones que la pueden desafiar: fascismo. Es amenazante porque la religión desprecia los valores materiales que son la argamasa de la pirámide donde se asienta la élite. Sin materialismo la élite pierde todos sus poderes.

Capítulo 4

Conspiraciones que no se están cumpliendo en la actualidad

4.1. Conspiraciones que no se están cumpliendo

Esta es una lista de conspiraciones que no se están produciendo al mismo tiempo que hablamos, dado que las élite nos quieren y el derecho nos protege. Hay que dejar claro que, aunque en la antigüedad las conspiraciones por el poder dentro de una sociedad y entre civilizaciones eran comunes, hoy en día ya no hay luchas del poder, sino que vivimos en un mundo de color de rosa y de serie de televisión. También gozamos de unas élites que, aún siendo ateas y materialistas hasta la médula, o, al menos anticristianas, conservan todas las características de “amor” a su “plebe”, es decir, jamás querrían nada malo para los pobres, que son pobres por cuestiones accidentales o porque, simplemente, nos lo merecemos.

4.2. La conspiración climática

Aunque es cierto que las élites tienen todo el dinero del mundo para comprar a climatólogos, meteorólogos, militares de alto rango, amen de quien sabe el número de sociedades discretas y secretas que ponen en contacto a mafiosos con jueces, políticos y empresarios, militares con banqueros, está clarísimo que no es posible:

- que haya programas de alteración de la temperatura

- que haya programas de alteración de los patrones de lluvia y provocar sequías. Y es imposible que esta conspiración esté vigente porque la autoridad y el sistema son buenos y nos cuidan.

Si experimenta ya sea viendo con sus propios ojos las estelas que se quedan durante horas en el cielo ya sea viendo restos de “barros” en el suelo y plantas, entonces debe buscar algún tipo de información por internet que le diga que usted es imbécil.

- que haya programas de distribución de drogas, que aunen a mafias ilegales y a fuerzas armadas del Estado. Esta conspiración es claramente imposible aunque ciertamente la distribución de drogas es un problema insoluble, se debe a que el Estado, omnipotente para casi todo, de donde ha sacado usted 20 euros o quién habló con usted el 3 de marzo de 2006, ese mismo estado es inepto para saber donde se encuentran miles de toneladas de drogas, en miles de vehículos de gama alta, en centenares de chalets y palacios. Es imposible que policías, militares, jueces y mafias encuentren que es más fácil ganar dinero que matarse entre ellos. La Autoridad está para servir al ciudadano, incluso cuando lo castiga con severidad por cualquier nimiedad, o por su seguridad y su bienestar.

El calentamiento del planeta es un hecho aunque cada vez haga más frío, aunque el nivel del mar haya subido menos que los salarios, es decir, sigue donde estaba. La tele y los “expertos” hablan y que mejor calentamiento que el de los oídos y de la cabeza. Expirar dióxido de carbono es pecado, por mucho que la biología así lo demande, el humano bueno no respira, está criando malvas y dejando sitio a puertos deportivos, fincas de recreo u hoteles lujosos y céntricos para las élites.

Llueve menos pero eso no tiene nada que ver con esos patrones en tablero de ajedrez con miles de estelas de aviones que pasan sin parar, incluso por lugares donde no hay rutas de transporte. Por supuesto, el cambio climático obliga a destruir todas las presas ya que en plena sequía, vendrá bien haber destruido los almacenes de agua, en cualquier caso, con las técnicas de geoingeniería poca agua va a caer.

4.3. La conspiración del dinero electrónico

Todos sabemos que cada vez somos más libres gracias a las decenas de miles de nuevas leyes y reglamentos que salen cada año, y, también, gracias a las miles de cámaras “es por tu seguridad”, que en calles, carreteras, hogares y cualquier parte se están instalando.

Es cierto que quien no tiene nada que esconder, ¿por qué no va a llevar un rastreador en el móvil todo el tiempo ? ¿Por qué no va a pagar con el móvil con dinero electrónico rastreable ? Aunque se sabe que la gran parte del tráfico de drogas lo lleva a cabo la élite, hay que hacer un seguimiento de los lavados de capitales que pueda hacer una limpiadora de suelos o un vigilante de estacionamientos. Además es comodísimo cuando el sistema te quite tu dinero, alegando que ha caducado o que has gastado tu dinero en aglo que no es tan agradable al sistema. ¿Qué mejor libertad y comodidad que la que da no hacer nada y tocar las palmas a las ocho porque lo dice la televisión ?

4.4. La conspiración de la perdida de derechos

Que mejor derecho que verse los cuarenta capítulos de la nueva serie esa distópica y que se parece mucho a las putadas que nos están haciendo, y, claro, como salen en la tele no está tan mal que las hagan, además, ¿qué podemos hacer para evitarlo? Nada, por supuesto.

Viajar, comprar, relacionarse con los otros, son actividades bien peligrosas, bien potencialmente terroristas, bien consumidoras de recursos, es mucho mejor no hacer nada, si acaso, echar el día enchufado a una pantalla y no alzar la cabeza. Los derechos humanos son menos necesarios en esta era del entretenimiento electrónico.

4.5. Los denunciantes de conspiraciones

Con frecuencia nos encontramos con personas y personajes que nos hablan de conspiraciones al tiempo que nos hablan de extraterrestres, fantasmas y de cosas esóticas. Huelga decir que se busca asociar personajes estafalorios, con temáticas de locos, a asuntos reales y muy serios. En otras ocasiones son “analistas” serios, más bien comunicadores, quienes nos alertan de alguna de las amenazas de la Agenda 2030, nos las desnudan, nos la explican, pero no nos dan una pautas claras de cómo movilizarnos, cómo luchar contra ella. En efecto, estos “analistas” suelen ser una suerte de entretenimiento para mentes inquietas que desean saber como funciona el mundo, una especie de televisión o de circo, pero de mucha más categoría intelectual. También estos “analistas” tienen la función de provocar una “saturación” de la atención disponible para la persona y de distraer a las personas para que no accedan a “analistas” bien intencionados.

Luego, por supuesto, están los verdaderos denunciadores, que por alguna razón suelen morir jóvenes y en muertes poco creíbles, a veces, de ataques al corazón. Alguna vez han sido incluso políticos de primera línea de sus países. Hay un fuerte contraste entre aquellos que parecen denunciar e ir en contra de la Agenda, sin concretar en nada, y así llevan años y los que se “rebelan” y son fulminados inmediatamente por alguna “mano negra”. Se han dado casos incluso de derribar aviones enteros porque en ellos iba una delegación o un personaje de primera categoría.

También existen multitud de denunciadores muy pequeños, que actúan en ámbitos muy pequeños reducidos, son casi desconocidos y su influencia es testimonial, si bien, de estos hay cada vez más y no hay que despreciar la suma de las acciones de estos pequeños héroes anónimos.

Capítulo 5

Qué hacer

5.1. Qué hacer

Es muy corriente tanto en la literatura, como en el incensante material audiovisual de vídeos que se presente una injusticia, se detalle, se analice, se señale a los culpables y se termine así, sin restituir la injusticia. Esto produce una evidente desazón y una costumbre de aceptar la injusticia y tomarla como algo normal y lógico. Este comportamiento es bastante nuevo en la historia de la humanidad, generalmente, hasta hace no mucho la gente reaccionaba con prontitud ante cualquier ofensa que sufría, sin mirar las consecuencias. Nuestro problema es que hemos perdido esa reacción natural a luchar contra una amenaza clara, directa y mortal. Es cierto que ahora somos más “cultos” que nunca, es decir, nos han “programado” con datos, hechos, teorías y reglas de conducta, de manera que somos tan tontos como han querido hacernos, es decir, tontos del todo. Aún así, hay que desenterrar el poco sentido común que quede, identificar a nuestros bloqueadores mentales y actuar.

5.2. Los conferencistas y los vende libros

Una acción común es realizar conferencias, ya sea en vivo ya sea a través de internet. Estas conferencias, si bien son muy ilustrativas y tienen un valor didáctico, sobre todo si son grabadas, tienen un inconveniente muy serio: sólo alcanzan a un número pequeño de personas. Es cierto que con las “redes sociales” se puede llegar a bastantes personas, incluso mucho más lejos del círculo personal de amigos, ya que hay conexiones entre diversos grupos por personas que pertenecen al mismo tiempo a varios ámbitos. Sin embargo, la realidad nos muestra que esta difusión no es su-

ficiente, ya que no vemos que las masas adquieran la cultura necesaria, a pesar de estar gran parte de ella involucrada ya en las redes sociales. Más bien da la sensación, por el simple hecho de ver siempre las mismas caras en las conferencias en vivo, que las conferencias no llegan a traspasar ciertos círculos de personas inquietas en un sentido u otro.

De igual manera, hay muchos autores que crean libros sobre el tema de la Agenda 2030, pero, de nuevo, parece que son siempre las mismas personas, o un grupo que no crece demasiado quienes compran o regalan esos libros. La cultura no ha sido nunca una fuente de prestigio social. Nadie alardea con éxito de haber leído tal o cual libro o de haber expandido sus horizontes, por contra, un cambio de azulejos de cuarto de baño o la sustitución de un coche por otro con algunos lujos más, si son admirados y envidiados por nuestros vecinos. Parece que, aunque es necesario y muy valioso contar con un fondo documental, las conferencias y vídeos por internet no nos van a sacar de esto.

5.3. El salvador viene

El “salvador” puede tomar varias formas aquí, desde un presidente de partido político, un conferenciante por internet, un papanatas con seguidores en las redes sociales, hasta, literalmente, Nuestro Señor Jesucristo. El “salvador” sirve para que la persona en cuestión no se anime a arrimar el hombro y si a encoger la cara cuando se le pregunta por luchar contra esta maldición de Agenda y de élites. Para ellos, sólo hay que “esperar” a que el trabajo lo haga otro, por otro lado, esta es la actitud habitual en nuestra sociedad de “servicios”, en los que algún especialista suele aparecer cuando tenemos un problema y nosotros mismos somos especialistas en un problema y uno solo. Es normal que vivamos una sociedad de niños pequeños y nos consideremos incompletos e incapaces.

Es difícil, pero no imposible, podemos erigirnos en nuestros propios salvadores o incluso salvadores de otros, tomando la iniciativa en convencer a los demás. No están difícil crear e imprimir propaganda y repartirla. Una sola persona puede incidir sobre miles de personas, con un coste muy pequeño. Si además es capaz de unirse a otras para formar grupos espontáneos e informales, que hagan esta labor de información, entonces, estaremos solucionando el problema, estaremos contrarrestando la catarata de mentiras y manipulación y liberándonos poco a poco de la tiranía. De este modo, con un conjunto pequeño de grupos se puede revertir todo este programa de esclavitud. Además, esta “actitud” y esta forma de conseguir felicidad haciendo felicidad va creando una sociedad cuyo valor no está en el consumo sino en la ayuda a los demás, o, al menos, en el sentido de defensa grupal, que no es poco. En [6, Elites, octavillas y Dios] hay una serie de técnicas, reflexiones, elementos coincidentes y condicio-

nantes sobre el tema de la propaganda, y, sobre todo, del cambio cultural y hasta religioso que es necesario que tenga lugar para poder destruir esta amenazadora Agenda.

5.4. Organizarse y comunicar

O comunicar y organizarse, que es lo mismo. Al comunicarnos creamos (ver libro [6, Elites, octavillas y Dios]) la posibilidad de organizarnos, primeramente con la misma comunicación, ya sea hablada, escrita, repartiéndole documentación o información, ya sea en plazas, en conferencias o con pancartas en una calle. Creamos organización al comunicarnos en grupo, esto es importantísimo. Una vez organizados, es decir, una vez habituados a comunicar en grupo, se puede aprovechar esta organización para comunicar de otras formas o para entablar amistades o tejido social. Es importante que nos olvidemos de estructuras estatales, es decir, estructuras de las élites, tales como partidos políticos, sindicatos e incluso organizaciones no gubernamentales o vecinales, gran parte de las cuales están al servicio de los poderosos y sólo tratan de que no hagamos nada nunca. La organización tiene que ser siempre creada por la propia gente y controlada por ella. Nadie va a venir a salvarnos, si no empezamos nosotros poniendo de nuestra parte.

Hay que salir a la calle y organizarse y comunicar, las estructuras estatales, es decir, de la élite no podrán contra nosotros. La democracia es, sobre todo, eso, ágoras, comunicación directa entre los ciudadanos y organización espontánea, toma conciencia. Sin un pueblo, demos, que se mueva y “piense”, es decir, intercambie información en su seno, la democracia está muerta, y lo que tenemos realmente es una oligocracia, el gobierno de una pequeña élite.

5.5. Crear maestros de maestros

Precisamente, el estadio más avanzado es aquel en el que se estimula no solo que las personas tomen las riendas de su vida y contraataquen culturalmente, sino en el que se pretende que cada persona enseñe a los demás a ser maestros de esta propagación cultural. Si conseguimos que un grupo de 5 personas se involucren en el proceso de mover a que otras personas sean, asimismo, maestras de otras, entonces estaremos en el grado de extensión mayor, en un proceso exponencial. Ciertamente es que muchas personas no tendrán interés, muchas tendrán miedo, pero, otras muchas simplemente aún no saben o están cerca de aumentar su valor para ser personas validas en la lucha. Merece la pena.

Bibliografía

- [1] UN/Department of Public Information, (2017) *The Sustainable Development Goals: Illustrated by Yacine Ait Kaci*. (YAK) New York, New York, United Nations Publications
- [2] Le Bon, Gustave, (1895) *Psychologie des foules* Paris, Alcan
- [3] Edward L. Bernays (2008), *Propaganda*, Barcelona, Editorial Melusina
- [4] Daniel Estulin(2013), *El Instituto Tavistock*, Barcelona, B. de Bolsillo
- [5] Rudolf von Jhering (2018) *La lucha por el derecho*, , Madrid, Ed. Dykinson , <http://hdl.handle.net/10016/27845>
- [6] Manuel Gutiérrez Algaba (2022) *Élites, octavillas y Dios* , Independently published, <https://www.amazon.com/dp/B09WLT57KQ/>